



INDULGENCIA PLENARIA,

que conocida vulgarmente, (PER LOS PERDONS DE STA ANA,) puede ganarse, todos los años, desde las 2 de la tarde del dia 16 de Marzo, hasta la puesta del sol del dia 17, visitando la capilla del Sto. Sepulcro, en la parroquia de dicha Santa.

Omnipotente y Sempiterno Dios, que criado el hombre á vuestra imagen y semejanza, le habeis dotado de un entendimiento capaz de conoceros, y por lo mismo de amaros ante vuestra divina Magestad se postra un hijo que abusando de esas mismas, facultades, se ha levantado mas de una vez contra Vos, ofendiendo á un padre el mas amoroso de los Padres, y de quien debe esperar todo bien. Reconocida mi ingratitud, os pido una y mil veces perdon, y digo del íntimo de mi alma que me pesa de haberos ofendido; pésame Dios mio, porque reconozco mi orgullo en el pecado, y el poco aprecio de vuestras infinitas bondades. Dadme Señor, fortaleza y constancia para obrar el bien y apartarme del mal; y hacedme la gracia de que en esta santa visita, pueda ganar la indulgencia que por los méritos de mi Señor Jesucristo, han concedido á los que visitaren en estos dias esta capilla, sus Vicarios en la tierra.

Conozco Señor, lo poco que puedo abandonado á mis propias fuerzas; pero todo lo espero de vuestra infinita bondad, asistidme pues ahora, para que con todo fervor haga esta santa visita, en la que es mi intencion, rogar segun la mente del Sumo Pontífice, y por las necesidades de nuestra santa Iglesia Católica Apostólica Romana.

ORACION.

Amorísimo Salvador, cuán grande ha sido vuestro amor para con los hombres! Vos para redimirnos y sacarnos de la esclavitud del pecado que contrajimos por la rebeldia de nuestros primeros Padres, dejasteis el trono de vuestra gloria, y tomando carne en el seno de una Virgen Purísima, os sugetasteis á las miserias con que se encuentra cargado el linaje humano. Nacisteis pobre en un pesebre; sufristeis desde entónces persecuciones; vivisteis humilde y desconocido y cuando la plenitud de los tiempos, os entregasteis en manos de aquel pueblo bárbaro inhumano, que despues de haber visto de vos las mas estupendas maravillas, y recibido los mas grandes beneficios; os condenó á la muerte mas ignominiosa; clamando que el justo fuese crucificado y que se libertara al facineroso y ladron. Por vuestra sacrosanta vida, pasion, muerte y sepultura, os suplico Dios mio, que asi como Vos despues resucitasteis triunfante y glorioso; muera yo á todos mis apetitos desordenados, para que acompañandoos en la mortificacion, é imitando vuestras virtudes, desde el pesebre hasta el sepulcro, despues de haber pagado el tributo á la muerte, á lo que me sujeta gustoso, vuele mi alma á la mansion de los justos en donde os alave por toda una eternidad. Amen recense 3 padre nuestros.

